

# Tributo a Betty Joseph

## Congreso de IPSO - Praga - Agosto 2013

Dra. Valeria Nader<sup>81</sup>

Con motivo de comenzar a organizar el Congreso de IPSO en Praga, le escribí a Miss Betty Joseph a mediados de febrero, para preguntarle si quería participar en nuestra sesión de “Conociendo al Analista”. Respondió inmediatamente diciendo que ya no viajaba y le pregunté si tenía algún mensaje o algo que quisiera compartir con los analistas en formación.

Unas semanas más tarde contestó que sí y me envió uno de sus últimos trabajos publicado en el *International Journal of Psychoanalysis* “Here and Now: My Perspective” y un DVD con una entrevista que le habían hecho candidatos de la Sociedad Británica en el 2008, junto a una nota personal. Unas semanas más tarde, Miss Betty falleció y decidimos crear un espacio durante el Congreso para rendirle tributo. Para esto invitamos a Michael Feldman quien llevó una edición de diez minutos de dicho DVD. La sala estaba llena, no solo de candidatos, sino también de miembros y todos emocionados, escucharon el trabajo de Miss Betty que leí y miramos los 10 minutos de video, donde Miss Betty se encontraba muy cómoda respondiendo preguntas de los analistas en formación. El público se mostró agradecido por la posibilidad que dio IPSO de recordarla de esta manera, como dijera Mirta Berman-Oelsner y comenzaron a contar vivencias que tuvieron junto a ella. Michael Feldman por su parte realizó algunas puntualizaciones acerca del trabajo y del modo de pensar de Miss Betty. Acerca del mismo comentó la importancia que Miss Betty le otorgaba a pensar en que hay dos personas en el consultorio, que el paciente está expectante de que el analista sienta algo, y no intentando hacer que el analista sienta algo, de que cuando un analista se siente atascado, debe ser capaz de pensar con su estómago (“When you get stuck, think with your stomach”). La recordaron como una maestra muy simpática, cuyo estilo era muy difícil de imitar por más que así lo intentaran. John Steiner comentó que era necesario “digerir estar en supervisión con ella”, que era “muy doloroso el no poder intentar siquiera trabajar como ella lo hacía”. Roberto Oelsner comentó que algunas veces decía, frente a casos de supervisión, cómo iba a ayudarlo, que no sabía nada y luego resultaba en una de las más hermosas supervisiones. Albert Masson la recordó tan detallista y minuciosa, observando todos los detalles, como un pájaro que busca comida del piso. La mayoría de los que se animaron a contar su experiencia con Miss Betty acordaban en que habían podido vivir verdaderas experiencias que te cambian la vida (“changing life experiences”).